

RELACIONES ENTRE BENVENUTO TERRACINI
Y AMADO ALONSO*

Lore Terracini †
Università di Torino

1. PREMISA

Para la memoria de Amado Alonso quiero unir aquí con él el recuerdo de un amigo y colega más anciano que él, Benvenuto Terracini. Nacido el primero en Lerín, España, en 1896, muerto en Arlington, EE.UU, en 1952, muy joven, a los 56 años; nacido el segundo en Turín, Italia, en 1886, y ahí muerto en 1968, a los 82 años. Ambos vivieron en la Argentina; mucho tiempo, en Buenos Aires, desde 1927 por casi 20 años A.A.; desde 1941 hasta 1947, en Tucumán, B.T. No creo que antes de la estancia en Argentina se hubieran encontrado y conocido personalmente, ni que se hubieran visto en congresos y ni siquiera carteados; pero no cabe duda que había entre ambos

* Lore Terracini terminó de redactar la presente contribución –a la cual se había comprometido meses atrás con mucho entusiasmo, no obstante la ya grave situación de su salud– muy poco antes de su fallecimiento en diciembre del año pasado. Esta circunstancia le impidió hacer una verificación última de la transcripción de las cartas de Alonso, lo cual explica que en algunas de ellas hayan quedado errores que no nos ha sido posible subsanar. Agradecemos a la familia Terracini las facilidades para recuperar el texto y al colega José Manuel Martín Morán de la Universidad de Turín (Vercelli) por su cordial solicitud para ponerlo en nuestras manos. [L.J.C.-J.L.R.].

una verdadera "intimidad científica". En 1941 nació entre ellos una fuerte amistad, no sólo científica sino personal y epistolar. En las páginas que siguen, echaré un vistazo a las formas y los contenidos de esa amistad, sirviéndome para ello, por un lado, de escritos publicados de B.T. sobre A.A., por otro lado de una serie de cartas inéditas de A.A. a B.T.

2. LA NECROLOGIA DE B.T. a A.A.

Con el título *In memoria di Amado Alonso* salieron 6 páginas de B.T. en "Archivio Glottologico Italiano", XXXVII, II, 1952 (1953), que voy a resumir, utilizando unas palabras suyas, y traduciendo yo al español. B.T. comenta los estudios de A.A. desde los juveniles a los más recientes y encuentra el sutil hilo conductor de toda la producción de A.A., en apariencia tan amplia y variada, ayudándonos a apreciar la armoniosa calidad de su espíritu investigador; en pocos lingüistas como en él se manifestó con tanta nitidez, ya incluso desde los primeros años, aquella especie de instinto natural que era en A.A. la sensibilidad hacia los valores expresivos del lenguaje y la tradición literaria. La lingüística de A.A., en la parte más original de su producción, fue esencialmente estilística, en la acepción más amplia y fecunda del término, tan traído y llevado a despropósito por otros lingüistas y críticos literarios, y que en él no sería más que un marbete bajo el que cobijar la delicadeza y finura de un lector de excepción.

A.A. tiene la tendencia de una continua clarificación de los fines y los métodos de la investigación. Al mismo tiempo, un fuerte interés personal anima una obra múltiple de alta divulgación de nuestros estudios, de la que A.A., se ocupa con amplia y convencida dedicación; porque estas versiones, de ejemplar exactitud, y las notas con sus sumarios que preceden a los varios capítulos, redactados generalmente en colaboración con Raimundo Lida, han de considerarse ante todo como un testimonio de una insigne calidad de maestro formado durante su permanencia en la Argentina, que enlaza, por otro lado, con la intención concreta de crear en su patria adoptiva un centro de estudios filológicos que de algún modo podía corresponder a la obra que en España había desarrollado Menéndez Pidal.

B.T. además recuerda la importancia de la acción emprendida por A.A. con el Instituto de Filología, y la atención particular por el problema de la formación de una lengua nacional en la Argentina, con *Castellano, español, idioma nacional. Historia espiritual de tres nombres* y *La nivelación del*

idioma, que unen sentido histórico y exigencias culturales. En particular los dos cursos de *Gramática castellana* para las escuelas secundarias argentinas (redactados en colaboración con Pedro Henríquez Ureña) unen en un libro elemental, inteligente y valeroso el desarrollo teórico y la aplicación práctica de sus posiciones personales maduras en el ámbito de la lingüística general.

Recordando además la actividad de A.A. en “La Nación” y en “Sur” y otras revistas argentinas, y sobre todo el “Instituto”, que era un poco su cuartel general, el mundo de la vida con Henríquez Ureña, Raimundo y María Rosa Lida, B.T. termina evocándose a sí mismo como extranjero estudioso que caía como llovido de la provincia, en busca de los libros, los consejos, las ayudas, que unas almas hermanadas por los estudios comunes pusieron siempre generosamente a su disposición, y encontrando a la vez, y por añadidura, la camaradería científica y humana que tanto habían de confortar su soledad espiritual. Parece que sobre todo y con todos irradiaba la generosidad del señor del lugar. Porque Amado Alonso fue esencialmente un espíritu generoso, de una generosidad comprensiva e inteligente, como atestigua puntualmente BT con su conmovido testimonio personal.

3. LAS CITAS DE B.T. a A.A.

Reseñas

He resumido hasta aquí la memoria de B.T. en honor de A.A. en una revista italiana. Dejo ahora de lado, por muy conocidos en todo el mundo hispánico, las muchas reseñas publicadas por B.T. en la *Revista de Filología Hispánica* por frecuentísima invitación de A.A. Me limito, porque habla directamente de trabajos de A.A., a la reseña de B.T. (en español) a Robert A. Hall, *The italian “questione della lingua”. An interpretative essay*. Chapel Hill 1942, en RFH VI, 4, p. 396 y ss., en donde se establece un neto contraste entre la obra reseñada y el ensayo de A.A., *Castellano, español, idioma nacional*, cuya segunda edición aún estaba fresca de imprenta. “El contraste no podría ser más chocante e instructivo”—dice BT. “El libro de Alonso es “la historia espiritual de tres nombres”, procede por el camino real de la historia y ubica las teorías lingüísticas de Herrera o de Aldrete, etc., en la atmósfera cultural en que han nacido. Sólo acá y allá, cuando la oportunidad se le ofrece, Alonso señala episódicamente conceptos que parecen adelantar los de la lingüística moderna. El proceder de Hall es completamente opuesto: todo su ensayo gira alrededor de los capítulos centralés en los cuales busca

sistemáticamente los elementos modernos que asoman en la lingüística renacentista”.

Recuerdo además la reseña de B.T. (en español) en RFH 1946, 1-2 a *Filosofía y teoría del lenguaje*, colección dirigida por A. Alonso, C. Bally, *El lenguaje y la vida*, traducción por A. Alonso, Buenos Aires 1942, K. Vossler, *Filosofía del lenguaje*. Ensayos, traducción y notas de A. Alonso y Raimundo Lida, con la colaboración del autor, prólogo de A. Alonso, Buenos Aires 1943. B.T. comenta al comienzo: “a los veinte años de su publicación los dos libros siguen siendo tan actuales que A. Alonso encabeza con ellos una colección española de filosofía y teoría de lenguaje” (p. 151); y sigue: “Esos libros están bien uno al lado del otro. Son parecidos como dos compañeros de la misma camada: los une la misma formación característica en cuanto profundizan por razones metodológicas un problema en ocasiones distintas y desde puntos de vista distintos que llevan todos ellos a una única solución; señalar direcciones a la investigación más bien que plantear una exposición sistemática. Los une también un igual sentido concreto de la lengua, su mirar más allá del acto idiomático al arte, a la sociedad, a la vida. Esto que parece hoy tan natural no lo era cuando la lingüística trataba justamente de eludir un proceso de replegamiento que la amenazaba desde hacia tiempo. –Los rasgos de esta hermandad se hacen más patentes por la presentación y la traducción de Alonso. Los consideramos particularmente en la *Filosofía del lenguaje*, por resultar más claras sus intenciones y por agregarse a su labor la de Raimundo Lida. Alonso y Lida, dos espíritus de formación tan distinta que el ansia para la alta divulgación científica estrecha en un mismo sentimiento de severa abnegación. Porque traducir, para quien tenga en sí mismo, como en el caso, todo un mundo de ideas y de intereses originales, es ante todo un acto meritorio de abnegación” (p. 153-154).

Confío que las citas, aunque ya publicadas y que yo he reproducido textualmente, tengan una utilidad para poner de relieve las posiciones de B.T. hacia unos trabajos de A.A., escritas justamente en la Revista tan vinculada con él.

4. LAS CITAS DE B.T. a A.A.

Libros

Pasando a los libros de B.T., voy a recoger todas las referencias a la obra de A.A. que aparecen en ellos; las citas de B.T. en italiano las traduzco aquí

yo misma. Desde su primer libro argentino, *¿Qué es la lingüística?*, Tucumán 1942, p. 52, N° 20, "A.A. en *El problema de la lengua en América*, advirtió, no sin sorprenderse, que el principio de la forma interior era hasta ahora casi ajeno a la lingüística evolutiva"; p. 58: "hace unos años mucho se habló por ejemplo de rasgos impresionistas y expresionistas en el mismo lenguaje. Alonso y Lida puntualizaron sin embargo que impresionismo y expresionismo son tendencias artísticas, que naturalmente encuentran en el lenguaje su expresión adecuada, así como cualquier otra forma estilística. Por consiguiente, no tiene significación alguna hablar de lenguaje impresionístico y, mucho menos, de gramática impresionística", y en la nota 28 cita "*El impresionismo en el lenguaje* (con trabajos de C. Bally, Elise Richter, A. Alonso y R. Lida), B. Aires 1936, p. 123-251. Véase también A. Alonso, *Por qué el lenguaje en sí mismo no es impresionista*, en RFH II 1940, p. 379-86, donde se pasa a otra cuestión: la de patentizar el carácter fundamentalmente desimpresionista del lenguaje".

En *Conflictos de lenguas y de cultura*, Buenos Aires 1951, en la p. 102, N° 40 (capítulo *El problema de la traducción*) (en español) se cita A. Alonso, *Ensayo sobre la novela histórica*, B. Aires, 1942, p. 30 y ss., y en la p. 103, N° 49 *Maestría antigua en la prosa*, "Sur", 133, nov. 1945, p. 40-43.- En la edición italiana, *Conflitti di lingue e di cultura*, Venezia 1957, en el capítulo *Il problema della traduzione* (pp. 96-97): "la traducción no es una reproducción, sino una transposición de un ambiente cultural a otro, obtenida con la cauta inmersión de todo particular estilístico en el espíritu de la lengua huésped. Es conocido el efecto de nitidez y de claridad que por ej. cierta vaporosa prosa alemana toma en una buena traducción italiana, francesa o española. Sin buscar ejemplos excelsos o remotos, es suficiente pensar en la prosa filológica de Vossler tan nítidamente transpuesta al español por Amado Alonso y Raimundo Lida". (p. 97).

En *Lingua libera e realtà lingüistica, Introduzione alla lingüistica storica* 1963 (cito de la primera reimpresión de 1970) hay muchas citas de A.A. (en italiano): p. 103, N° 8 "Bally, *Le langage et la vie*, II. ed. Genève 1935; cito de la versión española de A. Alonso, B. Aires 1941, pp. 124-32" (y, agrego yo, nótese que en un libro italiano se cita a Bally en la versión española); p. 105, N° 24" es la expresión de la cual se sirve A. Alonso en el prefacio a la versión española de *Sprachphilosophie* (K. Vossler, *Filosofía del lenguaje*, Buenos Aires 1943, pp. 18-19) comentando el punto de vista vossleriano en una forma sumamente próxima a la que se sostiene en estas páginas"; p. 112, N° 60 "por lo que se refiere al español, para el ideal de la

lengua cortesana, al cual más tarde se sigue un ideal literario y artístico, véase A. Alonso, *Castellano, español, idioma nacional* B. Aires 1938 (cito de la II ed. 1942) pp. 67 ss. 71 ss.”; p. 203, N° 40 “Una concepción histórica más compleja, pero análoga substancialmente a la de Bartoli, se puede encontrar en A. Alonso; cfr. B. Terracini *Parentesco lingüístico a*, en NRFH, VII, 1953. p. 24”.

En *Analisi stilistica, Teoría, storia, problemi*, Milano 1966 (cito de la II ed. de 1975) de nuevo abundan las citas de A.A. (en italiano): p. 41, N° 32, “Bally, *Le langage et la vie*, c. III., cito de la traducción española de A. Alonso, Buenos Aires 1935, *Mecanismo de la expresividad lingüística*, pp. 126-161”; p. 74, N° 16: sobre posiciones críticas de Spitzer hacia Vossler, “hay que tener presente la crítica fundamental que ha dirigido Croce hacia la validez de la distinción entre un momento de creación y uno de desarrollo del lenguaje, distinción de la cual ha intentado una conciliación A. Alonso en el prólogo a la edición española de los *Aufsätze* (pp. 15-21); Alonso demuestra que justamente en el pensamiento vossleriano la estética crociana ha llegado a confluir con la filosofía de la cultura humboldtiana. La justificación de Alonso se sale de nuestro tema; sin embargo es interesante comprobar que el polo opuesto al lenguaje creativo en Alonso se concibe como “el lado letal del lenguaje”, concepción que llega a coincidir con la crítica que aquí se va a hacer al concepto demasiado rígido de la lengua de la cual nace la estilística vossleriana, como algo del todo exterior con respecto del individuo que la usa”.

En la p. 108 hay una larga cita de A.A.: “No cabe duda de que allí en donde rápidamente se aferraron los espíritus y los modos de la lingüística idealística, allí florecieron también entre los lingüistas las tendencias a derivar hacia el análisis estilístico. El movimiento es por ejemplo clarísimo en España en Amado Alonso: claro especialmente porque muestra lo poderoso que ha sido y al mismo tiempo sumamente libre este vínculo entre estilística y lingüística. Habiéndose formado como lingüista en una escuela histórica, generalmente positivista, como la de Menéndez Pidal y de Navarro Tomás, A. Alonso fue atraído por la historia de los valores expresivos de hechos gramaticales que el dieron la ocasión de dirigir la mirada, de manera bastante ecléctica, a las formas más recientes de la lingüística general de Saussure y Bally a Vossler y a Spitzer [nota 66; De estos últimos la RFH, dirigida por Alonso, acogió varios escritos de Vossler, al cuidado de Alonso y R. Lida; la colección “Filosofía y teoría del lenguaje” publicó la versión de los *Aufsätze* con prefacio de Alonso, del cual habla en la N° 16. Entre los

estudios lingüísticos de A.A. recogidos en el vol. *Estudios lingüísticos*, Madrid 1951, recordaremos *Estilística y gramática del artículo en español* (pp. 151-94), *Porque el lenguaje en sí mismo no puede ser impresionista* (pp. 331-46), que tienden, como él escribe, a “estudiar en las expresiones y categorías gramaticales, la totalidad de su contenido”]. En este eclecticismo la estilística tomó rápidamente un lugar prevaleciente en el pensamiento de Alonso, no tanto porque él aceptara sin más sus posiciones (más bien es característica de él poner de evidencia el poder racional del lenguaje, mucho más de lo que pasó con Spitzer) sino porque la dirección de Vossler y de Spitzer le enseñaba abierto el camino a sutiles investigaciones de técnica del lenguaje literario. Al fin y al cabo lo mejor de su producción estilística arraiga sobre todo en problemas de forma que se le presentaban en obras fuertemente estilizadas de la moderna literatura española, desde las *Sonatas* de Valle Inclán a los poemas de Neruda” [nota 67: “De la selección de escritos recogidos bajo el título *Materia y forma en poesía*, Madrid 1955, recordaremos la *Carta a A. Reyes sobre la estilística. La interpretación estilística de los textos literarios* (pp. 95-132) y la *Estructura de las sonatas de Valle Inclán* (pp. 237-376). El escrito sobre la poesía de Neruda es de 1940, el de la *Gloria de don Ramiro* de 1942. Sobre la figura compleja de este estudioso, cfr. “Archivo” XXXVII, 1952, pp. 194-99, y el recuerdo que le ha dedicado A. Rosenblat, en el vol. *La primera visión de América y otros estudios*. Caracas 1965, pp. 271-86]”

Por fin en la p. 143 hay una breve alusión a A.A. “Ni siquiera el fondo idealístico en que se mueve la estilística de Vossler nunca le ha impedido del todo alejarse de aquella antigua distinción entre lengua como actividad y lengua como historia que sola supone netamente distinguir dos formas de investigaciones y trae, por consecuencia, a que el análisis estilístico no se confunda del todo con la crítica literaria. Una sombra de distinción, no más que una sombra, se puede notar también en Amado Alonso. [nota 7: Por lo menos en el sentido que Alonso considera la estilística de la lengua como base para la estilística literaria; cfr. *Carta a Alfonso Reyes*, p. 132 y *La interpretación estilística en Materia y forma* cit.]”.

Se ve pues cómo en los libros que B.T. ha ido escribiendo en Italia después de la vuelta de la Argentina abundan las citas de A.A., con una frecuencia que revela antecedentes importantes.

5. CARTAS DE AMADO ALONSO A BENVENUTO TERRACINI

Publico aquí unas cartas inéditas de A.A. enviadas hace años a B.T. A la muerte de mi tío B.T. las entregué, junto con todo su material de epistolarios, al "Fondo Manoscritti di Autori Contemporanei", guardado en la Universidad de Pavia. Dejo de lado una carta de B.T. a A.A. de abril de 1944, y largos apuntes, siempre de B.T., como contestación a la carta de A.A. de 1949. Las cartas de A.A. son 14 (la numeración es mía), fechadas en parte en la Argentina en parte en USA, y recibidas por B.T. en parte en Tucumán en parte en Turfín. Las cartas de A.A. menos la primera y la última, que están a máquina, están todas escritas a mano.

(1) Buenos Aires, 12 de agosto de 1941
[con el membrete del Instituto de Filología]

Señor don Benvenuto Terracini,
Mi distinguido amigo:

Ante todo mi cordial felicitación por su llegada a este país, y por haber podido salir de aquella hoguera. ¡Qué lástima no haber estado aquí cuando usted llegó! Lo considero una jugarreta de la fortuna. Estoy seguro de que el ambiente que ha encontrado usted en Tucumán le resultará cordial y favorable para el trabajo. ¿Ha podido usted traer muchos libros? Espero que gracias a ellos pueda usted continuar en esta tierra las investigaciones que tuviera en marcha en Italia, pero además espero, por egoísmo, que se interese usted pronto por temas que toquen directa o comparativamente al hispanismo. Con toda cordialidad le ofrezco a usted lo que el Instituto es y lo que tiene en hombres y en material para esos futuros trabajos. Por de pronto le hago enviar nuestras publicaciones. En nuestra Revista, como usted verá, se publican trabajos sobre lengua y literatura hispánicas y también teóricos y de alcance general. ¿No podría usted debutar en ella con algún artículo o nota que tenga usted ya listo? Me gustaría contribuir en lo posible a que diera usted aquí cuanto antes fe de vida científica.

Por desgracia va a ser difícil que nos veamos este año. El 15 de setiembre me voy en avión con mi señora a Chicago y no volveré hasta marzo. Pero el cordial ofrecimiento que le hago no tiene en esto ningún impedimento: considere usted este Instituto como su casa y nuestra Revista como la publicación natural para sus trabajos.

Le ruego dé mis saludos a su hermano, y a usted le estrecha la mano muy afectuosamente su amigo y colega.

Amado Alonso

(2) 8-IX-41

(con el membrete del Instituto)

Sr. Dr. Benvenuto Terracini

Mi querido amigo:

Su carta me he dado mucho placer. Desgraciadamente me han cambiado el itinerario del avión y no pasaremos por Tucumán. Así que, definitivamente, tenemos que esperar el año próximo para encontrarnos.

Su artículo sobre Whitney vino muy bien para la RFH. Esa clase de estudios está explícitamente anunciada en el sumarisimo programa que se publica en la contracubierta. Yo también voy a publicar un artículo titulado *Substratum, Superstratum, Adstratum*, ampliación de la comunicación que envié al malogrado Congreso de Lingüistas de Bruselas. Como V. y yo coincidimos en la desconfianza hacia la concepción naturalista del lenguaje, creo que mi punto de vista (uno de tantos; entre todas las perspectivas legítimas conseguimos completar la visión del objeto) lo hallará V. de utilidad.

A Lida le han operado inesperadamente de apendicitis. Ya está bien (hace 10 días), pero todavía no viene al trabajo. El debe tener todavía el libro de Wilson, pero ya dejé el encargo de que se lo envíen a V. inmediatamente de llegar Lida. Usted lo devolverá cómodamente cuando lo tenga leído y consultado cuanto quiera.

He recibido las dos reseñas y la primera parte de *L'héritage*. Mil gracias. Espero que nos seguiremos ayudando mutuamente ya siempre. *Cualquier cosa* del Instituto que V. necesite, pídasela a Lida en mi ausencia. Mande V. su Whitney en cuanto lo tenga listo. Afectuosamente le saluda su colega y amigo.

Amado Alonso

[sigue a parte] Saludos a su hermano y a Balmori, Morínigo, Anderson (cuidémoslo!), Frondizi, y demás amigos. ¿Ve V. a Luzuriaga? Un abrazo –Le hago mandar los *Grundzüge der Phonologie* de Trubetzkoy, para que, *cuando le sea cómodo*, nos haga una reseña. ¿Es un abuso de mi parte?

(3) 24.10.41

Chicago

S.D. Benvenuto Terracini

Mi querido amigo: Su carta no me alcanzó en B.A., pero me ha seguido hasta aquí donde la recibo hoy. Desde un principio vi que la fonología de los del Cercle ling. de Praga tenía que ver con el *systeme* de Saussure donde *tout se tient* y donde cada signo vale por su referencia a los otros del sistema, y cada valor está precisado y limitado por otros. Me alegro infinitamente que lo encare V. así. Si no tiene V. el libro de Trubetzkoy, pídale a Lida o a Rosenblat.

Aquí hemos tenido una solemnísima *Celebration* del Cincuentenario de la Universidad. 35 scholars han recibido el doctorado honoris causa, y yo he sido el ilustre coro; ahora doy un curso (4 horas semanales) sobre la Historia del español en América, y otro sobre la Poesía moderna en español. Tengo 25 alumnos. El American Council of Learned Societies ha dado 5 becas para que estudien conmigo algunos jóvenes hispanistas. Cuatro de ellos, doctores, dos son instructores y uno Assistant Professor. Buen público con ellos y unos cuantos más. Me hacen dar 3 conferencias públicas, además (una ya la di anoche). Voy a visitar con sendas conferencias –las universidades de alrededor: Ann Arbor, Illinois, etc. Estamos invitados prácticamente todos los días, y algunos tengo que soltar un speech.– Con todo, tengo la loca ambición de poder trabajar. Ya he terminado la II edición de *Castellano español...* y la preparación de un libro de ensayos sobre la Institución Cultural española. Ahora estoy terminando (¿será verdad?) mi estudio de Larreta para completar un tomito sobre la novela histórica. Y estoy impaciente por terminarlo para ponerme furiosamente a redactar mi estudio de la pronunciación española antigua y de sus cambios en el siglo XVI. Eso lo tengo que llevar a B. Aires en marzo o me tiro al agua. Me alegra muchísimo que le haya ganado la amistad de mi querido Anderson. Salúdelo, y a Balmori y a su hermano de V.

Afectuosamente

Amado Alonso

P.S. Borgese, que es profesor aquí, está ahora de vacaciones y me ha prestado su despacho. Respiro literatura italiana.

(4) B.A. 9 abril 1942

[con el membrete del Instituto de Filología]

S.D. Benvenuto Terracini

Mi querido amigo:

Mala suerte con muchos desencuentros. Para estar espiritualmente juntos, le mando tres libros (Pei. v Wartburg y otro) para que los reseñe para la RFH.

En Princeton hablé de usted con Giuliano Bonfante, y en Baltimore con Leo Spitzer, que le mandan a V. sus saludos amistosos.

Muy afectuosamente

Amado Alonso

(5) 29 marzo 1943

Buenos Aires

[con el membrete del Instituto de Filología]

Querido Terracini:

Apareció mi Bataillon. Hurrah!!

Ya ve V. que llegó a tiempo su reseña de los Anales cuyanos. Haga la reseña de Hall. Puede V. añadir que es lástima que no haya tenido en cuenta el estado de esas cuestiones en España. Aldrete, creo de todo lo que leo, sólo tiene un par en Tolomei; y el conocimiento "fisiológico" de la pronunciación era en España incompatiblemente superior al del resto de Europa. Parece deberse a una tradición arábiga oculta. Tenemos el libro de Mme Labande y otro de Kukenheim. Ya he tomado nota de sus separatas y se las devuelvo. Le mandamos el Middendorf. Saludos afectuosos de

Amado Alonso

(6) 11.11,1944

[con el membrete del Instituto de Filología]

Sr. D. Benvenuto Terracini

Mi querido amigo:

¡Qué le vamos a hacer! No nos ha valido nuestra buena intención. Si a V. no le parece incorrecto, le agradecería me remitiera para mi uso personal los pasajes de Croce, de Momigliano sobre De Sanctis. Yo añadiré otro de Vossler y les dejaremos hablar solos. Si no, irá solo el de Vossler.

Otro favor. Tiscornia vendió hace unos pocos años a la Univ. de Tucumán unos cuantos libros, entre ellos los *Studi di Filologia Moderna* de Napoli. Y necesito el tomo VII, p. 13-41, donde hay un artículo de Eugenio Mele. Se lo he pedido al Dr. Carlos F. Aguilar, quien me contesta que no los encuentran ni en la Bibl. de la Univ. ni en la de la Facultad de Filosofía. ¿Quiere V. pedirle a Morfínigo ayuda para encontrarlos? Yo vuelvo a escribir al Dr. Aguilar. Ultimo favor (por hoy). ¿Quiere V. cambiar la cabeza de su reseña de la Hatcher para que vaya como artículo?

Espero que venga V. por Bs. As., pero no sé si tendré yo la suerte de coincidir con usted. El 23 me voy a Punta del Este cuyos aires sedantes conoce V., aunque no lo bastante para que, arrojando valientemente los prejuicios veraniegos que lo traban, se decida V. a integrar la colonia puntista (o puntana, puntera, puntasca, puntina, puntea, etc.).

Saludos afectuosos de

Amado Alonso

(7) Punta del Este, 4 enero 1945

Sr. D. B. Terracini

Mi querido amigo:

Tengo esperanza de algún arreglo en lo de Halperin. Me ha escrito una última carta en que lo dice él mismo y reconoce que en su prólogo no hablaba de la obra editada, cosa grave. Así que ya dejé encargado a Losada que le pidiera utilizar lo más posible en un nuevo prólogo los pasajes de Croce y Momigliano, y que los datos de un primer prólogo los condensara en una nota informativa sobre el autor. Ojalá se componga así.

Creo que estaba yo confundido sobre los *Studi di Filología Moderna*, y que era la *Rivista di Filología Romanza*, la que Tiscornia vendió a Tucumán. Sin duda es así.

Bien con su artículo. Si a V. le parece que en el título se debe declarar ya que el artículo versa sobre mi libro, lo dejamos así; pero en estos casos se suele envíar en el título el tema solamente. Como usted quiera.

Yo volveré a B.A. a fines de enero, como usted, y estaré una semana que aprovecharemos para conversar cuan largo queramos. Y quizá le convenza de que se venga a Punta del Este, con los amigos del Instituto que V. quiera. Eso sí que sería perfecto.

Hasta pronto, un abrazo

Amado Alonso

(8) Buenos Aires, 15 marzo 1944

Querido Terracini:

Gracias por su telegrama, que les he llevado a la viuda y a los huérfanos. ¡Qué golpe para todos nosotros! Creo que es la muerte que más me ha afectado en toda mi vida, incluyendo a la de mi hermano, hace unos doce años, y la de mi hermana, hace ya 38.

Pero hay que seguir trabajando. Sus consultas siempre me son de gran valor, amigo Terracini. Aquella última para interpretar el *Dsischero* [??] de

Schioppius me ha servido para dar la noticia y ofrecer al lector todos los datos y que saque cada uno sus conclusiones. Ya verá V. por estos pasajes que cito, que Schioppius no podía pensar conjuntamente en θiθero-Sisero- [??]; pero aunque me esfuerzo por comprender el pasaje, no lo utilizo para mis enseñanzas en la pronunciación de la θ.

Ahora otra cosa, y no se me canse, por favor. Ya que el Norte de Italia participa de la sonorización de las sordas intervocálicas, como Galia e Iberia, ¿renueva la zz en *-itia* (*belezza, dolcezza*); ¿digo dialectalmente canta el Centro y Sur? Especialmente en Venecia, donde vivían varios de mis informantes. Ya me avergüenzo un poco de la explotación, pero Dios se lo pagará y yo se lo agradeceré.

Un abrazo de

Amado Alonso

De F. Schürr *Romagnolische Dial.*, I, p. 132, saco que era sorda en lo antiguo; y también en lo moderno (II, 227). De Carlo Battisti, *Testi dialet.*, (aunque apenas encuentro palabras en *-ezza*) creo que también. Pero dígame-lo V. para mi seguridad.

(9) [sin fecha, sin lugar]

Querido Terracini:

A pesar de lo bien que aprovecho sus apuntes sobre c,z. del norte de Italia, todavía necesito su ayuda. Delicado que escribe en Venecia en 1533, dice que (los venecianos) “no salvan como en la ch española si no la oyen de boca de español natural, y que tampoco sabrá ninguno pronunciar la x española (š, -ital. sci) porque los italianos en lugar della ponen la doble ss” ¿Es que en Venecia no había las palatales č, š? La c se pronunciaban, creo, (en Venecia) casits. ¿Correcto? Alfonso de Ulloa, que escribe unos años más tarde en Venecia (en parte plagiando a Francisco Delicado), al hablar de la *ch* española no se le ocurre equipararla a la c italiana (que sonaría *ts*) y recurre a representarla para los venecianos como *chia, chie, chio, chiu* (=ki) ¿No había en el norte c de ninguna procedencia? Mil gracias. Un abrazo de

Amado Alonso

También dice que la z española (ds) se pronuncia como en Bologna la g de *Vergine*.

(10) 22 junio 1947

Arlington Mass.

(membrete, 8 Kensington Road, Arlington)

Sr. D. Benvenuto Terracini

Mi muy querido amigo:

¡Alegría! Yo también voy a España con toda mi familia, y ahora mismo, el jueves 26. Por eso no podré ayudarle nada en favor de su Archivo, excepto hablar con Renato Poggioli y poner el asunto en sus manos. Por lo demás, contesto:

1. Bienvenida una breve reseña crítica de los estudios lingüísticos italianos de los últimos años. Lida ya está en México (Sevilla, 30, El Colegio de México, México D.C.). Mándesela. Empieza a salir en setiembre. Considérese, querido Terracini, tan de la casa de la Nueva RFH como de la vieja, y sea usted en Italia nuestro representante autorizado para extender invitaciones de colaboración. *Hágalo*. La nueva Revista pagará lo mismo que la vieja. Eso es de importancia en los días que corren.
2. Tiene V. todos los permisos para publicar en libros los trabajos aparecidos en la RFH.
3. H. Keniston, 1915 Austin Avenue, Ann Arbor Mich.

Me da mucho placer saber de Wagner, y que va a Coimbra, supongo que a enseñar. Aquí intenté buscarle algo, pero la edad es un estorbo invencible. Si tiene V. tiempo, invítelo a colaborar.

Para el Archivo, por estar tres días de vacaciones, no veo a Poggioli (simpatiquísimo), escríbale V. mismo: Harvard University, Dept. of Comparative Literature, Cambridge, Mass.

Escríbame una vez a *Lerín Navarra, España*, a donde llegaré el 3 de julio. He de estar en España hasta el 15 de setiembre. Después de 17 años de no estar en Inglaterra ni en España, todos estamos terriblemente excitados con el viaje. Y mis hijos van a conocer las tierras de sus padres.

A su valorosa mamma y a su hija, mis afectos (¿también su hermano volvió?) Le abraza fuertemente.

Amado Alonso

(11) Arlington, 5 octubre 1947

Mi querido Terracini

De vuelta en América. Al cabo de 17 años, figúrese la emoción de mis padres y hermanos y la nuestra! Mis chicos habían vivido sin familia, y ha sido para ellos una fuerte experiencia. He visto a Don Ramón, a Gili Gaya, Rafael Lapesa y otros. Han sido dos meses largos de grandes emociones. Usted, con más corta ausencia, se dará bien cuenta de lo que ha sido nuestro viaje.

La nueva NRFH, a punto de salir. Lida, hecho un gran diplomático para sortear todos los inconvenientes. Tengo un artículo de Bertoldi. Tengo que escribir a Migliorini, que me encantó con su precioso librito "zette vive", como alguien le dice.

[sigue una larguísima carta, absolutamente confidencial de A.A. a B.T., que dejo de lado, sobre la necesidad de elevar al decano antes de Navidad para la cátedra de lengua y literatura italiana, acerca de la cual A.A. pide a B.T. orientaciones y pedido acerca de una cantidad de nombres.]

Otro día le escribiré de otro modo. Le abraza

Amado Alonso

Morinigo ya está en la Universidad del Sur de California (Southern California Univ.), Los Angeles Cal.

octubre 6 [sigue con pedidos de envío de profesores, que llenan otras dos páginas, y que sigo dejando de lado].

Ahora yo tengo 8 horas; en la primavera tendré 5.

Le abraza

Amado Alonso

(12) Arlington, 24 oct. 1947

Querido Terracini:

Antes de recibir respuesta, vuelvo a mi ruego. Por ello verá V. que tiene para nosotros una importancia capital el dar con un profesor de italiano plenamente satisfactorio. Primero porque importa (y también a Italia) que los estudios de italiano tengan aquí la mayor altura posible, y segundo porque de nuestra elección depende mucho el prestigio del Dept. dentro de la Universidad.

[Sigue otra página sobre los nombres para llamar a profesores que sigo dejando]

Querido Terracini, precco, precco, [así en el texto] contésteme con su mejor saber y, además (oh, Dios mío!) con urgencia. Tengo que dar mi informe el 13 de Noviembre (claro que de todos modos esperaré a su respuesta). Ayúdeme a resolver bien este delicado asunto. Por esto le abrazo con especial afecto y agradecimiento.

Amado Alonso

P.S. María Rosa Lida trabaja conmigo. La NRFH sale en dos semanas.

(13) 14 Dic. 1947

8 Kensington Road, Arlington 74, Mass.

Querido Terracini:

Nosotros los profesores, ya hemos hecho la recomendación. Esta vez hemos propuesto en primer lugar al americano Singleton, de Baltimore [... sigue media página de detalles que dejo de lado ...] La Nueva RFH ya ha salido, con "efectos fulminantes" en el ánimo de las autoridades mexicanas. Según Lida, ahora quieren hacer de la filología el núcleo de *El Colegio de México*. Le hacen a Rosenblat (en Caracas ahora) una buena propuesta para incorporarse. En el 1,2 sale un artículo de Bertoldi. Mándenles usted pronto su *crónica* prometida.

Tenemos mucho interés en mantener relación efectiva con los investigadores italianos. No sé a quien dirigirme para obtener *regularmente* los libros

que vayan saliendo (Hist. de la lit. y de la lengua, española, románicas, teoría general) para reseñarlos. Ahora veo dos que quisiera recibir: Cavaliere, *Gramma.storica della lingua spagnola*, Milano, y Farinelli, *II Sismondi e la Spagna*, Roma. Si tiene V. medio fácil de pedirlos para mí, se lo agradeceré mucho.

S. Reulet, con beca, en Washington, Bénichou en Francia, de vacaciones; quisiera venir a alguna Universidad de U.S.A. Mis afectos a toda la "tribu". Le abraza su amigo.

Amado Alonso

(14) Alonso

8, Kensington Road
Arlington 74
16 Feb 1949

Mi querido amigo Terracini

Colosal. Kolossal. Dentro de nada, abuelo. El ideal. A todos doy mi más cordial enhorabuena. Si, me voy a España con Billy, el segundo, el 22 de junio. Pero renuncio a ir a Italia, ni aun a Francia. Mientras vivan mis padres, estaré con ellos mis vacaciones; después viajaré más. A Treves y a mi admirado Prof. Mondolfo déles V. mis más cariñosos saludos.

El *zonzó* que se le ha perdido a V. está en

Arte de cartas misivas, o método general para reducir al papel cuantas materias pide el político comercio, que escribió en toscano el Conde Caballero gran Cruz D. Manuel Thesauro, patricio turinense, y traduce en español D. Marcelo Migliavaca contador del Excellentísimo Señor Don Carlos Homodei... Valencia, 1696.

En el Capítulo XII, pág. 177: Organizaciones de las cartas patéticas. "De que nace, que tales cartas cuanto son más zonças, frívolas y ordinarias, son mucho más difíciles..."

Con todo afecto le abraza su amigo

Amado Alonso

6. CONCLUSION

En estas cartas, desde 1941 a 1949, desde la Argentina y los Estados Unidos, y enviados en parte a Tucumán, en parte a Turín, se va eslabonando una gran amistad personal y científica. Amado Alonso escribiendo a Benvenuto Terracini empieza con “mi distinguido amigo”, y sigue con “mi querido amigo”, “querido Terracini”, “mi muy querido amigo”. Le invita continuamente a colaboraciones, le habla de amigos en la Argentina y otras partes, de vida familiar, y sobre todo le habla de discusión de problemas científicos, con notables preguntas sobre problemas de pronunciación antigua italiana. Creo que la publicación de este epistolario de Amado Alonso, aunque falta la parte de Benvenuto Terracini, arroja luz sobre el encuentro de dos grandes lingüistas.